



El futuro de Clamber pasa por seguir trabajando en la línea de investigación y escalado industrial para poder obtener nuevos bioproductos a la vez que se aprovecha todo tipo de residuos

Para poner en marcha este nuevo proyecto se realizará una inversión de 2,3 millones de euros en una planta de hidrólisis enzimática, otra de extracción convencional con agua y disolventes y una tercera para la extracción con fluidos supercríticos. El 80% de esta cuantía llegará a través de los fondos FEDER y estas plantas comenzarán a instalarse en el mes de noviembre para poder iniciar la investigación, explicaba Juan José González, director de Clamber.

Investigación privada

En este sentido, el coordinador de proyectos, Javier Mena, avanzaba que la compañía Econward es una de las empresas, dentro del sector privado, que han apostado por esta biorrefinería ubicada en Puertollano “en su proyecto, que ya desarrollaron

en una primera fase están trabajando con nosotros para poder seguir avanzando en sus investigaciones”.

Se trata de una subcontratación directa que ha realizado Econward para validar una serie de experimentos de digestión anaerobia que ya ha realizado pruebas a escala laboratorio y que ahora quieren

probar en el escalado demostrativo de Clamber. Se trata de valorizar la fracción orgánica de los residuos sólidos urbanos, viendo que el compostaje no es una solución óptima e intentando valorizarlo para obtener compuestos de mayor valor añadido que el compost. “Optimizar este proceso apretando al máximo la experimentación y ver hasta dónde podemos llegar”, justificaba Mena. El producto final sería el biogás.

Urbiofin

Otra de las líneas en las que trabaja Clamber es la valorización de otro tipo de biomasa mediante fermentación, el denominado proyecto Urbiofin, que partió en el año 2017 de la JTI de Bioindustrias y cuenta con socios como Urbaser, Ciemat, Imecal para optimizar los procesos de valorización de la